

La Antorcha

Correspondencia y Valores:
PASQUAL CHIARELLA
E. UNIDOS 3548

SUBSCRIPCIONES
 Para la Argentina:
 Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.50
 Para el Externo:
 Año \$ 6.00

Exponer de la Antorcha:
 Aquí el surco, aquí la semilla
 aquí la espiga, aquí el derecho
 BOVIO

U. J. 3313, Mitre SEMANARIO Buenos Aires

2

LOS PANALES

Si cosecha frutos del mar o de las colmenas el que es, de veras, criador de abejas o pescador de peces. Por hoy al menos, mientras no se invente la red que se tiende y se recoja sola, la fuerza mecánica que exprima los panales y los vacie en nuestros frascos. Mañana tal vez esto también se haga.

Pero ahora... Ahora tenemos al alcance de la mano los panales de nuestra idea comunista anárquica. A su alrededor, corriéndose por los cantos, entrando y saliendo por las desclavaduras de los cajones, zumbonean las abejas, que en este caso son nuestros compañeros. Hay entre ellos los que nos conocen y están contentos de que llevemos su miel, la facturamos en frascos y la repartamos entre los hombres. Pero hay también los que, ciegos o inconscientes, nos clavan sus agujas, no quieren dar ni lo que les sobra.

¿Qué interesa aquí?... La indemnidad de nuestra epidermis o el reparto de las mieles? Este, seguramente.

A los panales, entonces, aunque algunas abejas nos desconozcan y se nos claven! Tal vez así resulte más bello, por más trágico, nuestro dulce reparto: sobre nuestro brazo, acribillado de agujas, este frasco lleno de zumos dorados: "LA ANTORCHA" diario!

CARTELES

¡A pulso, a puños!

Se vive la vida fuerte, fresca, verdadera hasta tanto que se avanza en la producción de un capullo o de una espiga; después, hasta que se desaparece o muere, solamente se vegeta. Y es porque mientras se crece, se empuja, se pule o se redondea el fruto, las savias suben, rechinan el tronco y templan igual que ramas los músculos. Toda nuestra planta vibra en un solo ideal de fuerza y superación. Y carga a puños la vida.

Al revés, sino hay fruto a que cumplir, sueño o pensamiento audaz, energético a que entregarse, es la vida quien nos carga. Somos matrices exhaustas o cansadas. Plantas viejas. Pesos muertos, cuyo rol, entre la gente idealista, es el de las bolas de detención en algunas máquinas: roce entre la rueda y el riel con el que apenas se obtiene una vuelta para atrás cada muchas adelante.

Se vive la vida fuerte, fresca, verdadera hasta tanto que se avanza en la producción de un capullo o de una espiga. Entonces, es que alcanzamos toda nuestra plenitud, el desarrollo cabal de nuestra personalidad. Y somos frente a los hombres, y contra sus más agudas o rotundas negaciones, fuerzas vivas, potencias originales y energías.

Siempre ha de haber diferencia entre aquel que carga a puños la vida para dar realidad a un sueño, y aquel que, por el contrario, como un despojo, un inválido, o un viejo es cargado por la vida. Sus salarios de alegría también deben ser distintos. Lo son los de las plantas que crecen, pulen y alumbran, como canteros con lamparitas,

BRINDIS FESTIVO

Ganaréis en una ronda incansante el camino soleado que os conduce al mar y difundiréis por los aires el clamor de vuestros risas y cantos.

Os tendréis junto a los vientos que traen la brisa aspirando a plenos pulmones los aires marinos.

Vuestro será el umbroso bosque, la playa y el mar. Vuestro el bullicio, la alegría y el sol.

Partiréis entre vosotros el pan oloroso y dorado, la merienda ligera, la tufanía, la risa y el canto.

Os trazaréis, una y mil veces, en la ronda incansante, corriendo en la playa, quebrandoos en el bosque, ligandoos más tarde en un lazo común.

Vuestro el buen sol, la onda, el canto, la risa, el clamor.

Trenzados y ágiles ganaréis la playa y el mar y al regreso portaréis en los labios la fragancia del aire marino y en las manos trezadas el expansivo calor de las manos amigas.

¡Un día de tufanía, de risa, de canto y de sol por "La Antorcha" diario! Brindad fuertemente!

VORONOF

Los últimos experimentos del zabo ruso cobrando significativa notoriedad fue la ciencia pufas, y a medida que avanzan sus aseveraciones experimentales el ácido mundo de la dilucidación científica trasciende al mundo de la imaginación, de la fantasía y del ensueño. Los seres — eternos poseedores de un caudal inagotable e imprecadable — han de en las posibilidades científicas del Voronof arcilla fácil a sus deseos y amos. Recuperar la vida joven, la vida los instintos desbordantes, los deseos orgánicos, orgánicamente saludable y este, es afán al cual no han de suscribirse tan fácilmente los hombres de hoy. El mundo de la juventud eterna parece circular los cuerpos estremecidos y agotados los brazos sin vigor, los cerebros extintos. Volver a los días primeros, los sencillos de los sentimientos limpios, y buenos; los días de espontaneidad y por su frescor; los días en que todo optimismo y fuerza. Hacía Voronof, hace fuente de constatación científica, sease los hombres, como el un hábito mundo de juventud eterna llamara a extenuados, cuerpos y sus cerebros sin

Los intelectuales de la vieja Europa han los primeros en llamar a su puerta, cuando la sal donadora de una nueva vida. Voronof, cual un viejo alquimista, les ha llevado a su mundo poblado de filtros, de cubetas, de fuegos donde en sus llamas el himno del élixir de la vida; les ha hecho entrar sonriente, nuevos Faustos, a su reino, sabedor de poder y de su fuerza. Los cuerpos impotentes han ido desvaneciendo toda su miseria humana, sus vicios, sus lacras, sus prostituciones en la venta cotidiana de ideales y su pluma, literatos sbarridos, periodistas entrogados al capital y políticos negrosos, todos han implorado al zabo ruso el hábito portador de una vida juvenil. Voronof los escucha y ríe, ante esa pobre humanidad cerebral y vulnerable que implora un poco más de amor, de desozo, de triunfos mundanos.

Voronof a expensas de los triunfos de ciencia prolongue por algunos años esta humanidad decrepita de la intelectual corporea. Vivirán unos días tristes, melancólicos, acusadores. A su mayor juventud, será más constatable el cuadro melancólico de sus vidas perdidas. No harán retorno a la juventud, a la vida agita, a la evidencia de su decrepitud, a la

LOS PRESOS SOCIALES

Un preso social es una llama que ha de parpadear siempre, aún bajo el clerzo de Uhuasta y el frío torturador de los calabozos. Una llama que no ha de ceder jamás su calor humano a la inelencencia relanante; que bañará de luz nueva las piedras del presidio; que a toda hora recorrerá la cárcel, animando de un nuevo concepto moral a cada quejumbrosa población de ignorados y de venidos. Los altos muros, interceptores del mundo exterior, del sol y la alegría de la vida, vigilados constantemente por el sayón de arma al hombro y ojo avizor, no apagarán el fulgor expansivo de esta llama de amor; los cerrojos, los martirios, el insulto, no lograrán jamás vencer al preso social; es algo arrancado de nosotros mismos y al cual los gobernantes han aislado y soterrado en la cárcel.

Un preso social es una chispa ardiente desprendida por el viento inmolador de la represión al fuego de la revuelta y la batalla. Haz lumínico, que el viento zarandea hasta abatirlo sobre las piedras carcelarias, no será empero convertido en pavesa. No cederá al abuso ni al escarnio y trascenderá siempre con su llama inextinguible, aún más ardiente, más lumínica, más calorosa. Es sangre nuestra, voz nuestra, resonancia nuestra. Es el compañero de la asamblea huelguista, el camarada de la agrupación, el rebelde del mítin callejero o aquel ignorado que dió su parte de dolor en la revuelta o en el acto individual.

El preso social vive en la cárcel con un expansivo pensamiento de comunidad que

UNA PLAUSIBLE OBRA ANARQUISTA

es la que se propone cumplir la Junta Representativa de la Federación de Sindicatos por Ferrocarril. Ella es la de trabajar la mentalidad obrera tan impregnada todavía de las nocivas concepciones centralistas, penetrándolas con nuestras ideas federalistas, descentralizadoras que han sido, son y deben seguir siendo el nervio de toda obra anarquista referida a cualquier aspecto de la propaganda. Y esto, que quiere lograrlo con un folleto, lo logrará en la medida en que este se difunda por la mayor cooperación de todos.

A los gremios, las agrupaciones y los compañeros les instamos vivamente a que presten su ayuda a la edición de este folleto, que será.

"Federalismo y Centralismo"

por Teodoro Antilli

SINDICALISMO

La Federación, más que una efectividad sindicalista, expresó para la actividad rotunda del anarquismo regional, una fuerte corriente de ideas aplicadas a la insurrección del proletariado, un bien compacto y delinente movimiento de hombres ganados a un ideal emancipador, templado y acrisolado en la acción y la palabra de nuestros propagandistas. En esto radicó lo que dio se en llamar quintismo: definiciones ideales en el movimiento obrero y aplicaciones cotidianas de esas concepciones en el movimiento mismo. En este plano de acción siempre han sido contempladas las cosas. Nunca el valor numérico, sino la energía resolutiva que atesorará sus núcleos. Nunca un problema de abstracciones o cotizaciones, sino una gran corriente de núcleos e instituciones afines federalizadas dentro del pensamiento finalista de la Federación.

El movimiento obrero representa para los anarquistas, en todos los núcleos, instituciones o federaciones, una viva energía revolucionaria que es necesario disponerla en las corrientes del ideal. La misma Federación es esto y no más: el grupo finalista que trabaja como elemento de vanguardia dentro del movimiento obrero general. Desde el 14 las cosas han sido así interpretadas y por ello, por la divorcialidad necesaria en las interpretaciones, por el pensamiento y la aptitud descentralizadora, se han ido planteando todas las luchas y las disenciones. La Federación no ha sido jamás un cuerpo ejecutor — si así lo hubiera sido no contaría con la vitalización ácrata — y solamente un núcleo receptor, activista, afirmativo, de las concepciones del anarquismo en el movimiento emancipador del proletariado.

Nunca la Federación, los obreros de la Federación, han hecho suyo un cuerpo de doctrina quintista; ellos han expresado lo que significa y representa el quintismo: un movimiento de ideas. Asimismo, la Federación no ha animado jamás ningún pensamiento aborrecible ni centralizador. Los ojos de su viejo espíritu vindicador están acechanzas sindicalistas! Trabajar en el seno del proletariado sus concepciones, aún del proletariado perontoriamente ligado al camaleontismo, ha sido su virtual pensamiento. Cuando la sientra es llevada, sea donde sea, los frutos, tarde o temprano, se

rán ganados. Ya entrarán en el movimiento global de la Federación, como núcleos de honda conciencia y de efectivas interpretaciones. Lo necesario es el movimiento de las ideas y las interpretaciones vividas, extendidas, que de esas ideas-términos Por eso, es necesaria la alarma cuando un temporamento opuesto al espíritu de la Federación pretendo avanzar en sus filas. Los obreros de la Federación jamás han sido abonados por un pensamiento sindicalista; y sindicalismo es colocar en el índice del camaleontismo a núcleos de absoluta actividad y concepción quintista, porque no entran a cotizar con la premura deseada en los cuadros de la F. O. R. A. Sindicalismo es negar valoridad y confianza a aquellos hombres que con pensamiento afín trabajan en el seno de instituciones aún no federalizadas, mas que, a poco andar, entrarán en el movimiento, porque esa es su razón de existir, porque para ello han sido arrancados a los manejos sindicalistas. Esos núcleos, a los cuales se les desecha con un criterio eminentemente organizador, son poderosos elementos de descentralización, de independencia, que en la misma Federación serán núcleos efectivos. De ellos no se puede esperar la absorción, sino la adhesión. No la cotización, sino la lucha afín. La F. O. R. A. — bien lo ha sentado en Berlín — no es una institución sindicalista, sino un movimiento finalista. Y un movimiento tal, trabaja en el terreno de las ideas, de la confianza, del acuerdo.

Esto es el problema que algunos elementos de la F. O. R. A. han planteado a la Junta Representativa de Sindicatos por Ferrocarril, federación aislada y trabajada por los anarquistas. No el combate, la adhesión, sino el apoyo, la confianza, la adhesión idealista a sus luchas. Esto lo ha hecho siempre la Federación, el quintismo, los anarquistas. Volvamos al viejo espíritu de lucha y ahuyentemos los problemas sindicalistas, aborrecibles y dictatoriales. Estamos en vías de ganar al proletariado a nuestras ideas y no hay lugar de detenerse en estas materialidades organizadoras. Detendamos la Federación de las organizaciones sindicalistas y del espíritu organizador sindicalista que la va ganando.

LA ANTORCHA

Caray, contásemos los que seguimos en la Antorcha. — Armstrong, — Gral. Pico. — Teodoro Antillón y paqueta. — No acusamos a nadie de haber efectuado un nuevo suscriptor. — Alejandro. — Me voy a cuenta el número hasta el número